



LOS CENTENARIOS DE «HERMANO LOBO»

MAEFTU

ANTES, la gente siempre andaba a vueltas con los años bisiestos. Como la vida era tan aburrida, no tenían otra diversión que el año bisiesto, porque decían que en bisiesto siempre pasaban muchas cosas: quedaban empuñadas las mozas y salían calabazas de quince kilos. Ahora, como estamos perdiendo la fe, la gente no cree en los bisiestos y cree más en los centenarios. «Mira a ver si el año que entra

es bisiesto», decían antes. «Mira a ver qué centenarios tenemos para este año», dicen ahora.

Hay años buenos y años malos, como en todo. Antaño, era año bueno cuando llovía y las peras se ponían gordas y la paja no cabía en el pajar y las conejas venga de parir. Ahora es año bueno cuando trae tres o cuatro centenarios gordos de padres de la patria o lumbreras. Las vacas gordas y las vacas flacas. El año pasado, me parece, la vaca gorda fue Azorín, aunque era una vaca bastante flaca. Este año la vaca sagrada es Maeftu.

Yo, en esto de Maeftu, no digo ni que sí ni que no. Un centenario con-

siste, más que nada, en que a burro muerto la cebada al rabo, a la vejez viruelas y a moro muerto gran lanzada. No creo que a Maeftu le gustase la cebada, ni parece que tuviera viruelas —al menos no consta en su iconografía—, pero gracias a Maeftu vamos a tener buen año bisiesto de vacas gordas, discursos, conmemoraciones, banderas, medallas, artículos y fotos. En la vida literaria no hay quinquenios ni pagas del 18 de julio, pero están los centenarios. Te cae un buen centenario y, si estás puesto en la figura, en el cadáver de guardia, te forras. Conferencias, encargos, artículos, cosas. Todo el año sacando y metiendo el

muerto. Aquí hay que especializarse en un muerto para vivir. Siéntate a la puerta de tu despacho y espera a ver pasar el cadáver de tu amigo. Cuando el cadáver haya pasado, a escribir de lo bueno que era y lo que sabía.

No es cierto que Maeftu descubriese América, como sostienen sus pagnegiristas. Un poco de derechas sí que era. Gastaba monóculo, como Spínola, el portugués del follón, y cuello duro redondito como Mortadelo. 1974 es el año de Maeftu. ¿Verdad que se nota?